

**Anuncio de la traición de Judas**

Este anuncio, que sin duda impactó a todos los Apóstoles aparece en todos los Evangelios.

**R E V I S I Ó N   D E   S   G   L   O   S   A   D   A   D   E   Mt 26, 20-25;**

26, 20 AL ATARDECER,

Los sinópticos sitúan esta escena en el atardecer del primer día de la Fiesta de los Ázimos, es decir, en el día en que tradicionalmente se celebraba la cena de Pascua.

SE PUSO A LA MESA CON LOS DOCE.

Está con los Suyos, con los que Él eligió, con los que lo han acompañado desde el principio de Su ministerio.

26, 21 Y MIENTRAS COMÍAN,

Comían la comida ritual de la Pascua (ver clase 130).

DIJO: ‘YO OS ASEGURO QUE UNO DE VOSOTROS ME ENTREGARÁ’.

*Yo os aseguro*

Siempre que Jesús comienza una frase así, está por afirmar algo de gran importancia.

*uno de vosotros*

De nuevo la certeza de que uno del grupo de los más íntimos de Jesús va a traicionarlo.

Tremenda afirmación de Jesús que ha de haber dejado helados a los Apóstoles, que no pueden dudar de la veracidad del anuncio, aunque no tienen idea de a quién se refiere.

“Advertid con qué miramientos trata el Señor al traidor. Porque no dijo: ‘Judas me ha de entregar’, sino ‘uno de vosotros’. Con lo que, de arrepentirse, le ofrecía a Judas ocasión para no ser descubierto” (San Juan Crisóstomo, BcPI, II p. 302).

*me entregará*

Tres veces antes de ésta Jesús ha anunciado que ‘*será entregado*’ (ver Mt 17,22; 20,18; 26,2).

Hace notar un autor que Jesús es entregado porque se entrega, se deja entregar. Recuerda lo que Jesús afirmó en Jn 10,18;

Dice san Jerónimo que “El que había predicho Su Pasión, predice también que habrá un traidor, ofreciéndole una ocasión de arrepentimiento, a fin de que, habiendo comprendido que conocía sus pensamientos y sus designios ocultos, se arrepintiera de su acción. “ (SJ p. 287).

## CLASE 131

26, 22 MUY ENTRISTECIDOS, SE PUSIERON A DECIRLE UNO POR UNO: ‘¿ACASO SOY YO, SEÑOR?’

Mateo deja claro el efecto que tuvo en los Apóstoles el anuncio de la traición. Los entristece y los mueve a preguntarse de quién se trata.

“Ciertamente, once apóstoles sabían que no habían pensado semejante cosa contra el Señor, pero ellos creían más al Maestro que a sí mismos, y temiendo su fragilidad lo interrogan, tristes, sobre un pecado del que no tenían conciencia” (san Jerónimo, p. 287).

## REFLEXIONA:

Mateo registra aquí dos actitudes que dicen mucho acerca del alma de los Apóstoles.

El hecho de que se entristezcan mucho habla de su amor por Su Maestro. Les duele que alguien lo traicione, que alguien lo entregue.

Y por otra parte, el que cada uno pregunte si es aquel que lo entregará, muestra su humildad, que ninguno se sentía superapóstol, que ninguno se creía a salvo de caer.

## REFLEXIONA:

Podemos identificarnos con los apóstoles. Preguntan, como preguntaríamos también nosotros, con miedo y con esperanza, anhelando escuchar de Jesús: ‘no, no eres tú’. Y a veces podemos escuchar esa respuesta y sentirnos aliviados, pero otras tal vez recibimos la triste confirmación de que hemos traicionado al Señor, en cuyo caso no hay que desesperar, sino compensar nuestra traición adhiriéndonos nuevamente a Él, compensar nuestro desamor con muchos actos de amor, reparar nuestra caída tomándonos de Su mano para que nos ponga de nuevo de pie y nos invite a caminar con Él.

26, 23 ÉL RESPONDIÓ: ‘EL QUE HA MOJADO CONMIGO LA MANO EN EL PLATO, ÉSE ME ENTREGARÁ’.

Más que ‘mojar la mano en el plato’, se refiere a mojar el pan en el mismo plato, el pan que se mojaba en la salsa de hierbas amargas. Compartir ese plato era señal de gran cercanía y amistad.

Esto cumple lo anunciado en Sal 41, 10;

## REFLEXIONA.

Jesús tuvo con Judas un inaudito gesto de amistad. Sabiendo lo que éste pensaba hacer, le permitió un gesto de la mayor amistad: mojar su pan en Su plato.

Si tuvieras que irte lejos y organizaras una cena de despedida con tus gentes más cercanas, para compartir con ellas esos últimos momentos antes de la despedida, ¿invitarías a alguien que sabes que te ha traicionado? Probablemente no.

Jesús en cambio, aun sabiendo lo que Judas haría, lo invitó a Su Última Cena, lo sentó cerca de Él, le permitió un gesto de gran amistad, mojar el pan en el mismo plato que Él.

¡Qué extraordinario que Jesús nos considere Sus amigos, y qué alivio que Su amistad no dependa de nuestros méritos!

## CLASE 131

26, 24 EL HIJO DEL HOMBRE SE VA, COMO ESTÁ ESCRITO DE ÉL, PERO ¡AY DE AQUEL POR QUIEN EL HIJO DEL HOMBRE ES ENTREGADO! ¡MÁS LE VALDRÍA A ESE HOMBRE NO HABER NACIDO!

*El Hijo del hombre se va*

Este 'irse' de Jesús no se refiere a que ya se va de la Cena, sino que se va a la muerte, se va a la Resurrección, se va al Cielo; en suma, se va a cumplir el plan de salvación del Padre, tal como está escrito.

*¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre o haber nacido!*

“Lo que ocurriría al Hijo del hombre había sido determinado por Dios y anunciado por las Escrituras. Pero las acciones del hombre ‘*por quien el Hijo del hombre es entregado*’, eran completa y libremente suyas. Judas no era una marioneta de la que alguien tiraba de los hilos. Él eligió hacer mal uso de su libertad y si decide seguir adelante con su traición, deseará no haber nacido.” (Mitch, p.991-93).

## REFLEXIONA:

Estas palabras durísimas de Jesús provocan espanto y mueven a muchos a preguntarse si Jesús está anunciando que Judas se fue al infierno, pero no nos toca a nosotros juzgar si Judas se condenó.

La reacción que va a tener demuestra que se arrepintió y aparentemente cayó en la más negra desesperanza, pero quién sabe qué pasó en su interior en ese instante entre su muerte y su encuentro con su Señor.

Lo que dijo Jesús bien puede ser tomado como un último intento de asustar a Judas para que se arrepienta.

26, 25 ENTONCES PREGUNTÓ JUDAS, EL QUE IBA A ENTREGARLE: ‘¿SOY YO ACASO, RABBI?’

Hace notar un autor que los Apóstoles llaman a Jesús ‘Señor’, pero no Judas; él lo llama ‘Rabbi’. Es que Judas tiene otros ‘señores’ a los que sirve.

## REFLEXIONA:

Algunos autores opinan que Judas preguntó porque todos habían preguntado y si él no lo hacía, quedaría al descubierto que era el traidor.

Es que a primera vista parece una pregunta hipócrita, dan ganas de responderle: ‘no te hagas el tonto, bien sabes que eres tú’, pero si consideramos el asunto, es posible que descubramos que Judas preguntaba porque él no sentía que ‘entregaría’ a Jesús, tal vez no se le ocurrió que Él se dejaría llevar, como anunció Isaías, mansamente: “*como cordero llevado al matadero*” (Is 53,7). Probablemente Judas pensaba que lo que él haría obligaría a Jesús a defenderse y a hacer algún acto espectacular, algún milagro, para acabar con sus enemigos y ello tendría que incluir acabar con los paganos romanos que los tenían dominados.

Judas no se siente traidor, se siente muy listo, tal vez piensa que gracias a Él, Jesús va a empezar lo que debió haber empezado hace tiempo, la liberación de Israel y el reino del Mesías.

¡Cuánto podemos equivocarnos, alejarnos de la realidad, cuando dejamos que nos apartamos del cumplimiento de la voluntad de Dios y en cambio queremos que Él cumpla la nuestra!

DÍCELE: ‘SÍ, TÚ LO HAS DICHO.’

Es la primera de tres veces en las que Jesús da esta respuesta a lo largo del relato de la Pasión.

## CLASE 131

## REFLEXIONA:

Hace notar un autor que cuando Jesús responde diciendo 'tú lo has dicho', está haciendo una tácita invitación a que la persona a la que dirige esas palabras recuerde lo que dijo y lo asuma; que no se conforme con decirlo, de dientes para afuera, sino que reflexione en lo que ello implica y permita que, con la gracia de Dios, lo que reflexione le mueva a conversión.

## INVITACIÓN:

Haz Lectio Divina con el pasaje revisado hoy (leer el texto bíblico despacio, varias veces; luego meditarlo, saborearlo, considerar lo que te dice, lo que te pide; y por último orar, dialogar con el Señor respecto a lo que has leído y meditado.